

HISTORIA A DEBATE

B 2964

TOMO II

NUEVOS PARADIGMAS

ACTAS DEL II CONGRESO INTERNACIONAL
"HISTORIA A DEBATE"
celebrado del 14 al 18 de Julio de 1999
en Santiago de Compostela

2000

Carlos Barros, editor



ÍNDICE

TOMO II: NUEVOS PARADIGMAS

1. La historia en el siglo XXI: nuevos enfoques

De la "nueva historia militar" a la historia	9
FRANCISCO ANDÚJAR	
Cuatro tesis para una teoría de la historia	17
ANTONIO CAMPILLO	
Análisis semiótico de películas: un método para historiadores	31
CIRO F. CARDOSO	
Historia y conciencia del sistema en la sociedad del futuro	45
GERMÁN NAVARRO	
Biografía e historiografía	53
NORA C. PAGANO	
Clues, Margins and Monads. Rethinking the Idea of Microhistory	63
MATTI PELTONEN	
Las relaciones sociales reales como sujeto necesario de una historia que se pretenda total	73
DARÍO G. BARRIERA, JOSÉ J. RUIZ IBÁÑEZ	
Storia politica e storia sociale	83
ALFIO SIGNORELLI	
História e música: canção popular e conhecimento histórico	93
JOSÉ G. VINCI DE MORAES	

2. ¿Cómo hacer historia global?

Writing Global History? Narrative Representation beyond Modernist and Postmodernist Theories of History	103
WILLEM ERAUW	

3. Nuevas tecnologías y escritura de la historia

Historical Information Science: A Unidiscipline at the Intercises of History, Computing, and Information Science	109
LAWRENCE J. MCCRANK	

4. Historia ecológica, historia general

Historia ecológica: una nueva síntesis en el marco de la historia global	129
MICHELINE CARÍÑO	

5. ¿Qué historia vamos a enseñar en el nuevo siglo?

La historia en la enseñanza secundaria: ¿hacemos historia?	141
JOAN CORBALÁN	
Teoría, Historia y Didáctica: propuesta de problematización	145
MARCOS J. CORREA	
Memoria y contexto: dinámica de un binomio para la revitalización permanente de la enseñanza de la historia	153
AMELIA GALETTI, NIDIA PÉREZ CAMPOS	
La Historia a enseñar: viejas y nuevas concepciones	161
PILAR MAESTRO	

Conciencia histórica y enseñanza de la historia (en la educación obligatoria)	173
RAFAEL VALLS	
La Didáctica de la Historia: entre la teoría de la enseñanza y la metodología de la Historia	183
ANA ZAVALA	
Mesas de debate	
Mesa E. El historiador y el poder	195
RICARDO GARCÍA-CÁRCEL, HARVEY J. KAYE, IRMA A. ANTOGNAZZI, EZEQUIEL ABÁSULO, JOSÉ A. PIQUERAS Y OTROS	
O poder da História. A História do poder	207
LUIS REIS TORGAL	
Mesa F. El debate de las humanidades: balance y perspectivas	213
RAMÓN VILLARES, ANTONIO MORALES, JOSÉ L. DE LA GRANJA, TEÓFILO F. RUIZ, RAFAEL VALLS, JULIO PRADA, KARL RUDOLF Y OTROS	
Mesa G. El historiador, la ética y el compromiso social	233
ADELINE RUCQUOI, JUAN M. SANTANA, HARVEY J. KAYE, ALBERTO J. PLA, DANIELA ROMAGNOLI, FERNANDO SÁNCHEZ MARCOS, SUSANA M. LÓPEZ, JOSÉ M. RODRÍGUEZ TOSUS Y OTROS	
La Historia urgente: la Universidad en la calle	261
FRANCISCO MELERO, JOSÉ M. RODRÍGUEZ TOSUS, PURIFICACIÓN ASTORGA, JOSÉ J. GARCÍA Y ADOLFO LARA	
Mesa H. Historia, empleo y relevo generacional	271
FERNANDO DEVOTO, PAULINO IRADIEL, DARÍO G. BARRIERA, MICHELINE CARINO, GUSTAVO H. PRADO, JAMES VERNON Y OTROS	
Mesa I. Universidad: acceso al profesorado y carrera docente	285
DENIS MENJOT, CRISTINA SEGURA, JOSÉ J. RUIZ IBÁÑEZ, ALFIO SIGNORELLI, MARÍA F. FÉLIX ROSAR, ANA ZAVALA Y OTROS	
Mesa J. ¿Siguen siendo la historia una ciencia?	297
FRANÇOIS DOSSE, WILLEM ERAUW, MARK BEVIR, JONAS HARVARD, EUGENIO PIÑERO, LAWRENCE J. MCCRANK, HUBERT WATELET Y OTROS	
La Historia no es un arte. La historia es una ciencia	323
EUGENIO PIÑERO	
Mesa K. Historia y discurso, narración y ficción	333
HARBANS MUKHIA, CARLOS FICO, PEDRO A. PIEDRAS, MARK BEVIR, ANTONIO GARCÍA DE LEÓN, CIRO F. CARDOSO Y OTROS	
Mesa L. Postmodernidad, historia y Nueva Ilustración	357
ANTONIO CAMPILLO, GEORG G. IGGERS, JUAN MANUEL SANTANA, PATRICK JOYCE, MARCOS J. CORREA, FRANCISCA COLOMER, LEWIS CALL, KAMIL ULUDAG Y OTROS	
Postmodern Historiography as Enemy and Ally of the Enlightenment	385
LEWIS CALL	
El sueño de una razón que no produzca monstruos	393
FRANCISCA COLOMER	
Naturwissenschaften und Fortschritt	405
KAMIL ULUDAG	

De la "nueva historia militar" a la historia ~~vieja~~

Francisco Andújar

Universidad de Granada

Desde Estados Unidos se ha extendido en los últimos años la idea de una renovación en la historia militar hasta el punto de acuñar un concepto claramente definido como la "New Military History"¹. La celebración de un congreso con tal emblema sancionó lo que se interpretaba como una nueva forma de abordar temáticas hasta entonces ajenas a lo que se entendía como "historia militar". Desde la década de los años ochenta, numerosos artículos, publicados todos ellos en revistas militares norteamericanas, publicitaron los nuevos postulados de una nueva historia militar². Para aludir a este concepto era preciso definir, por oposición, a la "vieja" historia militar, que tradicionalmente se había ocupado de los "tambores y trompetas", de las batallas³, tácticas, armamentos, y que venía a ser una historia factual y episódica nucleada en torno al acontecimiento. Era, básicamente, una historia del "arte de la guerra", según la certera expresión acuñada por Maquiavelo.

Más allá de los contenidos mismos de la "antigua o vieja historia militar", su principal característica residía en la coincidencia casi generalizada entre protagonistas de la historia e historiadores. En buena medida, la denominada "historia militar" había sido un terreno patrimonializado por los propios profesionales de la milicia. La lógica implícita que explicaba tal patrimonialización funcionaba del siguiente modo: si lo que prima es lo tecnológico, la táctica, el arte de la guerra, en teoría los "más capacitados" para narrar esa "historia militar" son sus propios protagonistas, a quienes además se les supone una mayor competencia técnica.

El problema es que este rasgo distintivo de la historia militar ha sido ante todo un condicionante de su expresión. La competencia técnica del profesional de la milicia —que no siempre ha coincidido, ni tiene por qué coincidir— con el profesional de la historia, derivó en un resultado en el que primaba lo tecnológico, la historia de los conflictos, del armamento, del acontecimiento, por encima de cualquier otra consideración de carácter científico. Aún suponiendo que el conocimiento técnico del objeto de estudio pudiese tener un valor añadido, al mismo tiempo representaba una clara limitación porque los resultados obtenidos no eran sino una particular visión de la historia militar. Y es que no siempre, ni necesariamente, había de coincidir en una misma persona su profesionalización en la milicia y en la ciencia histórica. El resultado fue la primacía, o una mayor preferencia, por la historia de la guerra, por la historia de los conflictos.

Frente a la "antigua historia militar", se ha definido a la "nueva" como una historia preocupada más por la historia social de los ejércitos, por las instituciones castrenses, por las repercusiones de los conflictos armados en la sociedad⁴. Al desarrollo de lo que se ha calificado como "nueva historia militar" contribuyó de forma decisiva la influencia de la sociología americana, preocupada sobre todo por las especificidades del mundo contemporáneo, y en la que los estudios de Janowitz marcaron las pautas a seguir⁵. De hecho la propia historiografía americana tuvo plena conciencia de que la renovación de la historia militar se hallaba fuertemente condicionada a su dependencia de la sociología⁶.

1 Una detallada descripción de esta nueva historia militar se halla en Borreguero Beltrán, C., "Nuevas perspectivas para la historia militar: la 'New Military History' en Estados Unidos", en *Hispania*, LIV/1, 186, 1994, pp. 145-177.

2 Los títulos mismos de algunos estudios son harto elocuentes. Entre otros, Paret, P., "The New Military History", en *Parameters*, 21 (3), 1991, pp. 10-18; Chambers II, J.W., "The New Military History: Myth and Reality", en *Journal of Military History*, 55, 1991, pp. 395-406.

3 De las "batallas" aunque estas adopten la nueva formulación que le otorgó John Keegan, en *El rostro de la batalla*, Madrid, 1990.

4 La "historia social de la guerra" se presenta aún hoy en algunos países como la "punta de lanza" de la renovación de la historiografía militar. Vid. la nota crítica de Storti, F., "Istituzioni militari in Italia tra Medioevo ed Età Moderna", en *Studi Storici*, 38, 1997, pg. 260.

5 Janowitz, M., *El soldado profesional*, Madrid, 1990 (Primera edición inglesa de 1960). Los estudios de Janowitz han tenido numerosos continuadores. Vid. Harries-Jenkins, G. - Moskos, Ch. C., *Las fuerzas armadas y la sociedad*, Madrid, 1984.

6 Espino López, A., "La historia militar. Entre la renovación y la tradición", en *Manuscrits*, 11, 1993, pg. 226.

En Europa encontró rápido eco este enfoque sociológico como prueban algunas de las obras publicadas en España sobre los militares de la España contemporánea⁷. Sin embargo, la renovación temática emprendida por la historia militar europea no estuvo tan vinculada a la historiografía norteamericana como a la renovación impulsada desde la escuela de *Annales*. De ahí la proliferación de obras cuyos enunciados solían incluir los términos de "Ejército y sociedad"⁸ o "Guerra y Sociedad en Europa"⁹. Las nuevas formulaciones de la historia militar europea quedaron expuestas precisamente en un trabajo publicado en *Annales* por el historiador Piero Pieri, quien, si bien consideraba que la guerra no podía estudiarse como una realidad aislada, por el contrario, postulaba su autonomía y, por ende, su propio campo de estudio como disciplina¹⁰.

La denominada como "nueva historia militar", sin desprestigiar el estudio de lo tecnológico¹¹ ni del combate—incluyendo en el mismo aspectos como la estrategia, las tácticas o la logística—se ha orientado sobre todo al estudio sociológico del ejército, y al análisis de las relaciones de las relaciones entre las "Fuerzas Armadas y la Sociedad", una nueva acepción que para algunos supera el enfoque tradicional tomado de la sociología¹², aunque en realidad tal concepto no es sino un préstamo de ésta última. Lo más sorprendente es que incluso se ha llegado a esgrimir la existencia de una "novísima historia militar" que, siguiendo una vez más argumentos claramente presentistas, plantea la noción de historia de la "seguridad nacional"¹³.

Con todo, no deja de ser paradójico que se continúe aún aludiendo a una "nueva historia militar", definitoria de los últimos años, cuando muchos de sus planteamientos fueron enunciados años ha por André Martel¹⁴, Piero Pieri o Jean Chagniot¹⁵. Martel llegó incluso a distinguir entre una vertiente de la historia militar centrada en lo sociológico, y otra visión más orientada hacia la politología, referida a la organización, la "preparación para la guerra", las transformaciones técnicas dentro del contexto de la política y del Estado y las repercusiones sobre las comunidades, es decir, el impacto de las guerras¹⁶. En sentido similar se había expresado Howard, al señalar que era necesario "buscar las raíces de la victoria y de la derrota lejos del campo de batalla, en factores políticos, sociales y económicos que descubren por qué están constituidos los ejércitos de un modo y por qué sus jefes los conducen como lo hacen"¹⁷.

En suma, parece haberse impuesto una clara distinción entre una "historia militar" tradicional, positivista, y una "nueva historia militar" más acorde con las corrientes actuales de la historia. La primera estaría nucleada en torno al estudio de la guerra, en tanto que la segunda se preocuparía más por el estudio de los ejércitos que intervienen en las guerras así como de su impacto sobre la economía, la sociedad e incluso sobre los Estados. Ejemplo inequívoco de esta segunda vertiente sería el sugerente debate abierto hace años por Michael Roberts y Geoffrey Parker sobre la Revolución Militar Moderna, y que ha dado lugar a un enorme caudal de publicaciones¹⁸.

7 Busquets Braujas, J., *El militar de carrera en España*, Barcelona, 1967; Fernández Bastarache, F., *Sociología del ejército español en el siglo XIX*, Madrid, 1978.

8 Corvisier, A., *Armées et sociétés en Europe de 1494 à 1789*, Paris, 1976.

9 Título genérico de la colección de libros dirigida por Geoffrey Best en 1982.

10 Pieri, P., "Sur les dimensions de l'histoire militaire", en *Annales E.S.C.*, 4, 1963, pp. 625-638.

11 Se esgrime incluso la necesidad de abordar una "nueva historia de la tecnología militar". Vld. Hacker, B.C., "Military Institutions and World History" en *Historian*, 54, 1992, pp. 425-440.

12 Navajas Zubeldia, C., "Consideraciones sobre la 'historia militar'", en *Hispania*, LVI/2, 193, 1996, pg. 749.

13 Vld. Borreguero Beltrán, C., *ob. cit.*, pg. 175.

14 Martel, A., "Le renouveau de l'histoire militaire en France", en *Revue Historique*, 497, 1971, pp. 107-126.

15 Chagniot, J., "L'histoire militaire de l'époque moderne (XVIIe-XVIIIe siècles)", en *Revue Internationale d'Histoire Militaire*, 61, 1985, pp. 65-86.

16 Un análisis de esta evolución, referida al caso español en los siglos XVI y XVII se encuentra en Saavedra Vázquez, M.C. "De la 'historia de las batallas al 'impacto de la guerra': algunas consideraciones sobre la actual historiografía militar española", en *Orbitador de Historia Moderna*, 1, 1992, pp. 207-221.

17 Howard, M., *Las causas de las guerras y otros ensayos*, Madrid, 1987, p. 274.

18 Entre otras, las principales son: Ayton, Andrew - Price, J.L., *The medieval military revolution. State, society and military change in medieval and early modern Europe*, Londres, 1995; Black, J., *A Military Revolution? Military change and european society, 1550-1800*, Londres, 1991; Downing, Brian M., *The military revolution and political change. Origins of Democracy and Autocracy in Early Modern Europe*, Princeton, 1992; Ellis, D., *The military revolution in sixteenth-century Europe*, London, 1995; Ertman, Th., *Birth of the Leviathan. Building States and Regimes in Medieval and Early Modern Europe*, Cambridge, 1997; Hall, B.S., *Weapons and warfare in Renaissance Europe. Gunpowder, technology and tactics*, Baltimore-London, 1997; Parker, G., *L. Revolución Militar: Las innovaciones militares y el apoyo de Occidente, 1500-1800*, Barcelona, 1990; Rogers, Clifford J. (Ed.), *The military revolution: Reading as the military transformation of early modern Europe*, Oxford, 1995; Thompson, I.A.A., "La movilización de los recursos nacionales y la tesis de Downing La guerra y el Estado en España a mediados del siglo XVII", en *España y Suecia en el Barroco (1600-1660)*, Madrid, 1998, pp. 279-306.

Sea como fuere, los términos de "nueva" o "renovación" se encuentran por doquier en las reflexiones sobre la historia militar, dadas sus relaciones con la historia social¹⁹, y la historia política²⁰.

El falso debate de la "nueva historia militar"

La dicotomía entre "nueva y vieja historia militar" no es sino un falso debate que está ocultando una renovación más fructífera de la historia militar, una necesaria renovación metodológica y conceptual. En mi opinión, la "nueva historia militar" no es tan reciente ni tan innovadora como sus paladines pretenden presentarla. Por el contrario, tal vez en los últimos años haya acusado un cierto desfase como consecuencia de haber ignorado algunos elementos claves de la renovación historiográfica reciente, algunos tan básicos como los mismos enunciados del "tournant critique" impulsado por la revista *Annales* en 1988²¹.

La denominada "nueva historia militar" no habría pasado de incorporar —a lo que se considera de forma poco apropiada como una "subdisciplina"²² de la historia— una clara renovación de los temas de estudio pero en menor medida una renovación metodológica. Dado que se suele definir por oposición a la antigua historia militar, en el "saco" de la "nueva" es posible encontrar la mera contabilización de los efectivos de un ejército o los efectos demográficos de un conflicto bélico sobre una población como temáticas insertas dentro del amplio espacio de una "historia militar renovada". Como puede verse, se trata ante todo de nuevos temas de estudio dentro de un ámbito que tradicionalmente se había ocupado de modo casi exclusivo del momento del conflicto.

Pero es más. Afirmar que se trata de un debate ficticio, es una evidencia fácilmente constatable cuando se repasan las numerosas obras o temática militar publicadas en España en las dos últimas décadas. Por ejemplo, para época moderna, los trabajo de hispanistas como I.A.A. Thompson, Geoffrey Parker, René Quatrefages y Esdaile, o la extensa nómina de historiadores civiles españoles que en sus estudios se han ocupado desde diferentes ópticas de la historia de los ejércitos, sus hombres y las instituciones militares.

Considerar —tal cual lo hacen buena parte de los historiadores de esta materia— a la historia militar como una "subdisciplina" o una "subespecialidad" de la historia, limita sobremanera avanzar hacia una auténtica renovación de aquella. Cualquier concepción de la historia como "historia total" choca de modo frontal con una segmentación que tan solo encuentra sentido en el utilitarismo más reduccionista o en la abstracción más ficticia. Si François Dosse²³ o Josep Fontana²⁴, entre otros, han cuestionado la fragmentación que ha sufrido la historia en los últimos años hasta terminar en una "historia en migajas", en clara referencia a la pléyade de nuevas tendencias, semejante apreciación podría argumentarse cuando la segmentación adquiere un carácter temático, es decir, cuando lo que divide, lo que separa, no es el método sino un corte vertical en la Historia, cuando se estudia un solo aspecto o tema. Tal fragmentación temática, a menudo puede conducir a la pérdida del horizonte amplio, total, que representa la HISTORIA, escrita con letra mayúscula y sin más apelativos.

Expresado, en otros términos, la acotación temática que supone hablar de "historia militar" presenta los problemas derivados de perder de vista dos horizontes: el de la historia total que decía Pierre Vilar, y el de la "nouvelle histoire", sustentada sobre la incorporación de nuevos métodos que han supuesto una interesante renovación en los últimos años.

Sin lugar a dudas, quizá el problema mayor de la historia militar —sin apelativo ya de "vieja" ni de "nueva"— ha sido precisamente el de la reducción del ámbito de estudio, el centrarse tan solo en lo estrictamente castrense. Algunas interrogantes, que bien pudieran interpretarse como obviedades evidentes, se han ignorado hasta ahora, y en algunos casos se continúan ignorando, de forma incomprensible. ¿Es posible entender la capacidad técnica

19 Para Luis Trenard, la renovación de la historia militar en Francia se demuestra claramente en los estudios publicados en los últimos años sobre historia social de los militares. Cif. en "Le renouveau de l'histoire militaire", en *L'Information Historique*, 55, 1993, pg. 102.

20 Espino López, A.: "La historia política y la renovación de la historia militar", en BARROS, C. (Ed.), *Historia e debate*, Santiago de Compostela, 1995, II, págs. 247-254.

21 "Histoire et sciences sociales. Un tournant critique?", en *Annales E.S.C.*, 1988, pp. 291-293.

22 Navajas Zubeldía, C., *Ob. cit.*, pg. 747.

23 Dosse, F.: *La historia en migajas. De "Annales" a la "nueva historia"*, Valencia, 1988.

24 Fontana, J., *La historia después del fin de la historia*, Barcelona, 1992.

ca y táctica de un ejército sin conocer previamente los problemas de la formación, de la educación, tanto en la tropa como en la oficialidad? ¿es posible entender un ejército sin conocer los mecanismos de financiación? ¿en los Estados del Antiguo Régimen, el militar limita su actividad al estricto ámbito castrense? ¿cómo se articulan las relaciones entre lo civil y lo militar? ¿en qué medida los condicionantes sociales limitan la capacidad técnica de un ejército? ¿cuáles eran los criterios de promoción en el *cursum honorum*: la competencia profesional o los criterios de orden social?, ¿cómo se articulaban las relaciones entre la "sociedad civil" y la "sociedad militar"?

Expresado en otros términos, cuando se producía un éxito o un fracaso en una guerra ¿en qué medida la acción estratégica o táctica, era tan solo una parte, pero solo eso, una parte del resultado final? De igual forma que no es posible estudiar la sociedad del Antiguo Régimen ignorando un grupo tan importante como el nobiliario, del mismo modo no es posible analizar un "todo" tan amplio como el ejército, entendiéndolo de forma aislada como una institución que no guarda relación alguna con la sociedad en la que se inserta o con el Estado del que forma parte. El "ejército", lo "militar", no es una parcela acotada, cerrada, cuya organización u operatividad dependa exclusivamente de sí mismo.

Numerosos argumentos avalan esta tesis. No es posible afirmar que el código ideológico de una institución como la castrense responde solo y exclusivamente a la formulación propia de una serie de valores y símbolos ajenos a la estructura política y social, y al código ideológico global de su época. Se podrá entender mejor el funcionamiento de un sistema disciplinario militar no sólo en su ejecución durante un conflicto bélico sino también entendiendo cuales son los valores sobre los que se sustenta tal disciplina. Un último ejemplo, referido siempre al Antiguo Régimen: ¿por dónde discurren los perfiles de un militar que une a tal condición la de pertenecer a un grupo privilegiado como el de la nobleza? ¿actuaba fuera del campo de batalla en razón a su condición nobiliaria o como militar?

El ejército, como cualquier institución, funciona con hombres y normas que sólo pueden ser explicadas dentro de su contexto histórico que trasciende del estrecho espacio que representa la propia institución militar. Comprenderemos mejor la articulación de un ejército si entendemos que no es sino un eslabón indisoluble de un conjunto más amplio sin el cual no se puede entender. Desde esta perspectiva, es evidente que la parcelación temática conduce a un cierto reduccionismo que está lastrando la investigación histórica. Un nuevo ejemplo, ¿cómo explicar algo más genérico como son las reformas militares sin comprender los fundamentos económicos y/o políticos que las hacen necesarias? En definitiva, la historia del ejército y de sus hombres, los militares, y la historia de la guerra —que aunque no lo parezca son dos cuestiones paralelas— solamente se pueden entender desde el análisis total de la realidad histórica. De forma casi puntual, referido a lo militar, parece obvio que los problemas del reclutamiento sólo se pueden explicar tanto en razón a las coyunturas económicas y la percepción que la sociedad tiene sobre el servicio de las armas como por las propias características internas del servicio en el seno de la institución militar. Desde otra óptica, ¿cómo se podría explicar la historia de la Iglesia desde una perspectiva estrictamente institucional o incluso sociológica sin comprender lo que representaba la religiosidad popular en la coyuntura histórica a analizar?

Desde el marco de estas reflexiones, resulta evidente que la historia militar renovada no se circunscribe exclusivamente a la vinculación con la historia social, o al mero estudio del impacto de la guerra sobre la sociedad, a pesar de que este sea uno de los temas predilectos en la actualidad²⁵. La "nueva historia militar" no debe pasar exclusivamente por el tamiz de la historia social. Semejante identificación se ha producido sobre todo en Europa a raíz de las obras de Corvisier y luego merced a la citada colección "Guerra y Sociedad en Europa" dirigida por Geoffrey Best. No obstante, el estudio social de los oficiales de los ejércitos, que para la época moderna es sinónimo de estudio de la nobleza, mantiene su plena vigencia, tal y como muestran algunos de los trabajos publicados sobre Italia²⁶ o España²⁷.

25 Vid. por ejemplo algunos títulos recientes como el editado por Corvisier, A. - Jacquart, J., *Les malheurs de la guerre. De la guerre à l'ancienne à la guerre moderne*, París, 1996.

26 Hankin, G.: "The decline of a Provincial Military Aristocracy, Siena, 1564-1740", en *Past & Present*, 155, 1997, pp. 64-108; *The Twilight of a military tradition: Italian aristocracies and European conflicts (1560-1800)*, Londres, 1997.

27 Andújar Castillo, F. *Los militares en la España del siglo XVIII. Un estudio social*, Granada, 1991.

La historia militar, la "fragmentación" y la historia

Si adoptamos un paradigma historiográfico contrario al enunciado por François Dosse, lease de aceptación de la fragmentación de la historia que parece singularizar en los últimos años al desarrollo de nuestra disciplina, ha de admitirse que las principales aportaciones a la ciencia histórica han venido de la mano de los "préstamos" de otras disciplinas científicas, y en grado tal que han renovado los métodos y los conceptos más usuales en la Historia. Se trata de la apuesta por la interdisciplinariedad enunciada por los *Annales* en 1989²⁸.

Si aceptamos la supuesta "fragmentación" de la historia, y por ende nos referimos al amplio espectro de la "nueva historia", de las nuevas tendencias o formas de hacer historia, parece evidente que la renovación de la historia militar podría ocurrir y adentrarse por unos derroteros mucho más amplios que los que marcan los límites de la historia social.

Y es que el problema no debe ser el del acercamiento de la historia militar a otras ciencias —historia social, historia política, o historia cultural— sino aprovechar el acercamiento que la Historia, sin más, ha realizado a otras disciplinas. Esta senda puede proporcionar resultados importantes, sobre todo por la abundancia de documentación, en especial para la época moderna. Desde luego, lo que está fuera de toda duda es que las perspectivas de análisis de la realidad histórica cambian de manera sustancial. Veamos.

Anotamos más arriba que la renovación de la historia militar no debe pasar necesariamente —como suele afirmarse— por su relación con la historia social. Semejante planteamiento olvida la profunda transformación que se ha producido en los últimos años en la denominada historia política²⁹. Se ha desarrollado una nueva historia política que halla sus principales anclajes en la historia del poder, en la prosopografía y en el estudio de las élites de poder. Por lo que respecta a la historia del poder, los estudios más recientes profundizan en la consideración del poder tal cual lo entiende Michael Mann, como un factor de conformación de las sociedades y como un espacio en el que se fraguan los intereses, fines e identidades sociales colectivas de las clases y sus fragmentos³⁰.

Sería interminable enunciar los resultados que desde estas posiciones se están aportando a la historia. Por ejemplo, los análisis de biografías colectivas de militares, explican perfectamente la situación de las instituciones militares a las que sirven, cuestión que no se puede apreciar desde el mero análisis institucionalista tradicional³¹. Con diferencia, los estudios que en este ámbito tienen una mayor vigencia son los de las élites de poder, desde su acción en la esfera local hasta las más altas instancias del poder político central o en los principales grupos de poder económico. El caso de los militares presenta el interés adicional de que su actuación se puede considerar como de "fronteriza" entre lo político y lo militar, sobre todo en aquellos oficiales que ostentaron mando a nivel territorial durante los siglos XVI al XVIII³².

En relación a los estudios de élites, del poder, y de la familia merecen singularizarse los aportaciones de la teoría de redes sociales³³, que han abierto unas sugerente líneas de investigación al plantear nuevas vías interpretativas sobre las pautas de reproducción de los mecanismos de poder en las instituciones del Antiguo Régimen. Los trabajos más recientes de Jose María Imizcoz³⁴, Zacarías Moutokías, Jean Pierre Dedieu o

28 *Annales*, "Tentons l'expérience", en *Annales ESC*, novembre-décembre 1989, 6, pg. 1323.

29 Vid. Dosse, F.: "La historia contemporánea en Francia", en *Historia Contemporánea*, 7 (1992), pp. 17-30.

30 Sánchez León, P.: "Otra vuelta de tuerca para la sociología y la historia: Michael Mann y sus fuentes del poder social", en *Historia social*, 26, 1996, pg. 118.

31 Vid. las contribuciones de Ian Gentles al debate sobre el carácter social de la Revolución Inglesa a partir de los estudios sobre el colectivo de oficiales del New Model Army: "The New Model officer corps in 1647: a collective portrait", en *Social History*, 22, 1997, pp. 127-144; "The choosing of officers for the New Model Army", en *Historical Research*, 1994, LXVII, pp. 264-285.

32 Vid. para el siglo XVIII, Andújar Castillo, F.: "Mandar. Los centros de poder militar en la España del siglo XVIII", en Scholz, J.M. - Horzog, T. (Eds.), *Observation and Communication: The Construction of Realities in the Hispanic World*, Frankfurt am Main, 1997, pp. 541-562.

33 Degenne, A. - Forse, M.: *Les réseaux sociaux. Une analyse structurale en sociologie*, Paris, 1994.

34 Imizcoz Beunza, J.M.ª (Dir): *Élites, poder y red social. Las élites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna (Estado de la cuestión y perspectivas)*, Bilbao, 1996; "Actores sociales y redes de relaciones en las sociedades del Antiguo Régimen. Propuestas de análisis en Historia social y política", en BARROS, C., *Historia a debate*, Santiago de Compostela, 1995, II, págs. 341-353.

Michel Bertrand para el caso americano³⁵, constituyen un excelente marco por el que puede discurrir una nueva historia social de la institución militar.

Cuando tanto proliferan los estudios sobre la familia, plantear la importancia que tienen los vínculos parentales en el seno de la institución militar no es desde luego un tema menor. Cuestionar cómo se articulan los vínculos y las relaciones de clientela y patronazgo —algo intrínseco a las sociedades del Antiguo Régimen— es una nueva perspectiva ignorada hasta ahora. Resolver como se articula la contradicción entre una jerarquía castrense perfectamente regulada y el factor "amistad" como mecanismo de facilitación del ascenso profesional es una problemática pendiente de estudio.

Aunque es cierto que la prosopografía y el estudio de las élites no son sino una forma de historia social, no menos cierto es que, en relación con la historia política, se ha producido en los últimos años el denominado "retorno al sujeto", es decir, la eclosión de una historia en la que prima por encima de cualquier otra cuestión lo individual si bien bajo el prisma de nuevas formas de reconstrucción biográfica, considerando al individuo como parte de un todo, y no al estilo de la historia positivista interesada sobre todo por la "vida y obra del personaje". En el mismo sentido se orienta, otro de los grandes retornos, dentro de esta historia del sujeto a la que me he referido: la historia narrativa que tanto debe a Paul Ricoeur y de la cual se ha ocupado A. Morales Moysa³⁶. La temática militar se presta especialmente a la aplicación de estas nuevas formas de hacer historia, pero siempre desde la óptica de la construcción de una historia que, al menos, debería tratar de explicar la totalidad de la complejidad histórica. No obstante, nuevos horizontes historiográficos como el enunciado por Andreas Suter acerca de la formulación de una historia social de los acontecimientos históricos —a partir del desarrollo de una nueva perspectiva temporal conocida como la técnica del "ralenti" y de la consideración de los acontecimientos históricos como creaciones culturales colectivas— abre enormes posibilidades en la historia militar como ha demostrado el propio Suter en su análisis sobre la guerra de los campesinos de Suiza en 1653³⁷. Entre los retornos de la historia, el del acontecimiento, tal cual lo enunciara hace años E. Morin, ofrece amplios campos de estudio para una historia militar en la que la narración tradicional de los acontecimientos se había considerado hasta hace poco como su principal medio de expresión.

Si nos referimos a la microhistoria, sus presupuestos metodológicos y conceptuales pueden encontrar un terreno perfectamente abonado en la temática militar. ¿Se ha valorado alguna vez las enormes posibilidades que la aplicación de algunos de los presupuestos de la microhistoria podría aportar al estudio de esa especie de "microsociedades" que venían a ser los regimientos o los Tercios? ¿Se han ponderado las posibilidades de aplicar el enfoque microhistórico a las relaciones entre una guarnición militar y la población en la que se asienta dicha guarnición? ¿Se ha planteado la posibilidad de tratar desde la perspectiva microhistórica el complejo escenario de la vida cotidiana en el seno de las unidades militares durante los períodos de paz? Estas son algunas preguntas, entre muchas, que podrían dar lugar a numerosos trabajos de investigación teniendo como objeto de estudio "lo militar".

En relación con la microhistoria, la historia de las mentalidades y la nueva historia cultural abren un extenso campo para la investigación relativa a lo que acabamos de denominar como "lo militar". Para su estudio contamos con una densa publicística, para toda la etapa moderna, amén de que es posible individualizar todo lo relativo al ejército y a la milicia por las connotaciones que confluyen en la formación de un particular universo ideológico plenamente diferenciado. El mundo de las lecturas y de los lectores —siguiendo la estela de los trabajos de Roger Chartier— se acaba de incorporar a las preocupaciones de algunos historiadores que habi-

35 Vid. los estudios de estos últimos en Castellano, J.L. - Dedieu, J.P. (Dir.), *Réseaux, familles et pouvoirs dans le monde ibérique à la fin de l'Ancien Régime*, Paris, 1998.

36 Morales Moysa, A., "Biografía y narración en la Historiografía actual", en *Problemas actuales de la Historia*, Salamanca, 1993, pp. 229-257; "Paul Ricoeur y la narración histórica", en Barros, C. (Ed.), *Historia e debate*, III, pp. 183-193.

37 Suter, A., "Histoire sociale et événements historiques. Pour une nouvelle approche", en *Annales HSS*, mai-juin 3, 1997, pp. 543-567.

an abordado la guerra y los ejércitos desde otras perspectivas³⁸. Desde luego, podría ser indicativo de una cierta competencia profesional las lecturas de los militares sobre materias como estrategia y táctica o las lecturas sobre los clásicos de la antigüedad o de sus predecesores en el mando de los ejércitos.

Por último, en la sinuosa senda de la fragmentación de la historia, en los tiempos en los que la historia de la justicia y de la criminalidad adquieren un espectacular desarrollo, todo lo referente a la justicia militar, a la subversión de la norma y de la disciplina, al delito en tiempos de paz y de guerra, se presenta como un apasionante tema de estudio, particularmente en un cuerpo en el que la posesión de un fuero militar privilegiado³⁹ reforzó la separación entre la sociedad civil y la "sociedad militar".

La nómina de nuevos temas sería inagotable. A modo de conclusión, reseñar un último ejemplo para comprender el ejército y la problemática de lo militar en el Antiguo Régimen: la constante interacción que en la España de los siglos XVI-XVIII se produjo entre lo militar y lo civil, hasta el punto de ponerse en cuestión tal separación en una etapa en la que la monarquía se sustentó no solo en la fuerza de las armas sino sobre todo en la utilización de la figura del militar para empleos de carácter político. En razón a tal interrelación ¿cuántos estudios serían factibles sobre la práctica político-gubernativa en capitanías generales, gobiernos de plazas, virreynatos o gobiernos militares? ¿Acaso es posible equiparar el conocimiento que hoy tenemos sobre los corregidores con el que tenemos de los gobernadores político-militares del siglo XVIII?⁴⁰ ¿Cuántos estudios conocemos sobre el marco de relaciones de una Capitanía General con otras instancias de gobierno político, administrativo y de justicia? Es evidente que en este caso no aludimos a la guerra sino a los hombres que hicieron de la guerra su principal ocupación aunque para los Estados fueron un más que excepcional instrumento de fidelidad al poder pues extendieron y ampliaron sus atribuciones.

Así pues, convenimos con Barton C. Hacker en que la historia militar es demasiado importante como para permanecer ligada a los estrechos límites de lo castrense, en una especialidad de historiadores militares⁴¹. Pero nuestra coincidencia no reside en la consideración de la importancia intrínseca de la historia militar sino en la reflexión de que tal historia militar no debe ser una parcela, una especialización, sino una componente más de algo más complejo, que si apelativo alguno se denomina "Historia". Y es que, como señaló François Dosse, la "historia debe permanecer como una escuela en vigilancia y un método de aproximación a lo real en su complejidad, sus contradicciones y, sobre todo, su globalidad, lo que no siempre es fácil en medio de una coyuntura que ha hecho prevalecer una historia hecha añicos, en migajas, que ha renunciado a menudo a alcanzar el horizonte de una historia total"⁴².

38 Vid. unas aproximaciones primeras en García Hurtado, M.-R., "La tinta y la sangre. Las traducciones de tratados militares franceses en España en el siglo XVIII (1700-1808)", en *Obradoriro de Historia Moderna*, 6, 1997, pp. 47-77; Espino López, A., "Historia militar e historia cultural", en *Los Ejércitos y las Armadas de España y Suecia en una época de cambios (1750-1870)* (En prensa).

39 Andújar Castillo, F., "El fuero militar. Un estatuto de privilegio", en *Crónica Nova*, 23, 1996, pp. 11-31.

40 Con las excepciones de Gay Escoda, J.M., *El corregidor a Catalunya*, Madrid, 1997; Giménez López, E., *Militares en Valencia (1707-1808). Los Instrumentos del poder borbónico entre la Nueva Planta y la crisis del Antiguo Régimen*, Alicante, 1990.

41 Hacker, Barton C., "Military Technology and World History. A Reconnaissance", en *The History Teacher*, 30 (4), 1997, pg. 487.

42 Dosse, F., "La historia contemporánea...", pg. 30.

TOMO I. CAMBIO DE SIGLO

Introducción

II Congreso

¿Qué es Historia a Debate?

1. Balance de la historiografía del siglo XX

Recent Trends in U. S. Social History.

Paul Ricoeur, Michel de Certeau et l'histoire, entre le dire et le faire.

Las grandes líneas de la producción historiográfica latinoamericana.

El problema converso en la historiografía judía.

Fanning the Spark of Hope in the Past: the British Marxist Historians.

Historia social y comprensión histórica de las sociedades.

La influencia de la historiografía germánica en España en el decenio de 1990-1999.

Telling the Subaltern to Speak: Mass Observation and the Formation of Social History in Post-war Britain.

2. Crisis de la historia, cambio de paradigmas

El retorno de la historia.

L'histoire au XXe siècle. Et après?

El historiador sujeto-objeto.

El fin de la historia mirando hacia atrás y pensando hacia adelante.

La historia mira a los conquistadores. Una visión de la historia en la actualidad a partir de un trabajo de investigación en México.

La Historia Social española y los nuevos paradigmas. Encuentros y desencuentros.

Illusions et sous-estimation du rôle du sentiment dans la démarche historienne.

3. Retorno del sujeto social y fin de la violencia

Globalización e irreversibilidad de los derechos humanos. Una perspectiva histórica.

4. Mentalidad, alteridad, multiculturalismo

La demanda de la historia al psicoanálisis. Un paradigma entre dos siglos.

History, Memory and Myth: Reconstructing the History (or Histories) of Black Women in the African Diaspora.

Using Psychohistory and the History of Mentalities to Understand the Un(der)recorder Past.

5. Pasados y presentes, pasados y futuros

Necesidad del enfoque historiográfico para explicar los procesos sociales del presente.

Tradicición: pasado, presente y futuro.

L'histoire face au présent perpétuel. Quelques remarques sur la relation passé/futur.

Grandes cuestiones para una historia del tiempo presente.

The Battle for the Past: The Problem of Historical Representation and the Process of Reinventing History. The case of Slovenia.

De la historia del pasado a la historia del tiempo.

Mesas de debate

Mesa A. Balance de la historia del siglo XX.

Mesa B. Mitos, historiografía y nacionalismo.

Mitos, historia, nacionalismo e identidades colectivas.

Mesa C. Chiapas y la Historia.

La rebelión de la historia. La historia en los textos del zapatismo.

Mesa D. Sexualidad, historia y política.